

An illustration showing a pregnant woman with long dark hair, smiling, sitting in a chair. A midwife wearing a teal surgical cap and a white face mask is leaning over her, holding a stethoscope to her chest. The background is a simple, light-colored wall.

Llamamiento a la acción global

Proteger a los matrones y matronas para mantener
el cuidado de las mujeres, los recién nacidos y
sus familias durante la pandemia
de COVID-19

Fecha de emisión: mayo 5 de 2020 (Día Internacional de la Matrona)

Proteger a los matrones y matronas para mantener el cuidado de las mujeres, los recién nacidos y sus familias durante la pandemia de COVID-19

Nos enfrentamos a una crisis sanitaria mundial: los sistemas de salud están siendo puestos a prueba, ya que la escasez de personal y recursos ejerce una intensa presión sobre los servicios. A medida que el mundo se esfuerza por controlar el COVID-19, nuestro personal del área de la salud a nivel mundial se está viendo sometido a una presión cada vez mayor, y los cuidados centrados en la mujer, dirigidos por matrones y matronas, corren más peligro que nunca.

Los matrones y matronas son fundamentales para la salud y la protección de las mujeres y los recién nacidos durante el embarazo, el parto y en esos primeros días y meses críticos una vez que nace el bebé. Los matrones y matronas también desempeñan un papel importante en cuanto a permitir el acceso a las mujeres a los anticonceptivos y otros servicios de salud reproductiva. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que 83% de todas las muertes maternas, mortalidades y muertes de recién nacidos podrían evitarse con el conjunto completo de cuidados de partería. Sin embargo, en la batalla para manejar el COVID-19, los servicios esenciales de salud materna y neonatal se han convertido en una prioridad menor en algunos países. La Confederación Internacional de Matronas (ICM) ha escuchado a sus Asociaciones Miembro en todas las regiones, y los relatos de los matrones y matronas que trabajan en la primera línea de atención durante esta pandemia son desgarradores, y revelan un aumento en la discriminación de género, la violencia doméstica, los abusos de los derechos humanos, la sobre medical-

ización del parto, y el miedo y la desinformación, todo lo cual culmina en una creciente angustia entre las mujeres y los matrones y matronas. El personal de la OMS en las oficinas de países a nivel global hace eco en cuanto a estos hallazgos.

Es fundamental que los gobiernos, las instituciones prestadoras de servicios de salud, los donantes, las ONG y la comunidad sanitaria mundial se unan y garanticen que los servicios esenciales -basados en pruebas científicas- de partería se mantengan en la medida de lo posible durante toda esta emergencia sanitaria mundial. Si no se protegen los servicios de partería, existe un alto riesgo de que se produzcan pésimos resultados en materia de salud materna y de que matrones y matronas sufran daños que se pueden evitar por la transmisión del COVID-19.

Hoy es el Día Internacional de la Matrona, un día en el que nos reunimos como comunidad sanitaria mundial para celebrar a los matrones y matronas, y el compromiso de la profesión de partería en todo el mundo para salvar vidas y defender los derechos de las mujeres enfocados hacia un parto seguro y positivo. Este año, la ICM, en asociación con el UNFPA, la OMS y el UNICEF se une en solidaridad con nuestro personal mundial de partería, y lanza una serie de llamamientos a la acción para que los gobiernos, los responsables de la toma de decisiones, los donantes y las instituciones prestadoras de servicios de salud garanticen la protección de los matrones y matronas, las mujeres y los recién nacidos durante la pandemia de COVID-19. Contamos con el apoyo de muchas organizaciones asociadas que se enumeran más adelante.

Las siguientes acciones garantizarán la continuidad de los cuidados de partería y la protección de la salud y los derechos maternos:

1. Asegurar la disponibilidad igualitaria de Equipos de Protección Personal (EPP) para matrones y matronas, sin importar su ámbito laboral, y que esto se apoye con capacitaciones adicionales en cuanto al uso correcto y apropiado de los mismos.

El problema:

Existe una grave escasez de Equipos de Protección Personal (EPP). El propósito de los EPP es doble: proteger a la matrona o matrona y a su familia, y proteger a la mujer y a su recién nacido. Debido a la naturaleza íntima del parto, los matrones, matronas y las mujeres enfrentan miedo y ansiedad con respecto a una posible infección cruzada.

Los gobiernos de todo el mundo son responsables de proveer los EPP para sus profesionales de la salud, pero los matrones y matronas en algunos países informan que los gobiernos se niegan a dar cuenta de los matrones y matronas en sus órdenes. Esto indica que no son valorados a pesar de la atención esencial que brindan a las madres y los recién nacidos.

La solución:

Solicitamos a los gobiernos, los donantes, las ONG e instituciones prestadoras de servicios de salud que:

- Aseguren disponibilidad igualitaria de EPP para matrones y matronas, sin importar su ámbito laboral, y que eso se apoye con capacitaciones adicionales en cuanto al uso correcto y apropiado de los mismos.
- Poner a disposición recursos fundamentalmente importantes de HIGIENE y LAVADO, tales como gel desinfectante para manos, con el fin de asegurar que matrones, matronas y centros de atención de partos estén equipados apropiadamente para que puedan brindar una atención de calidad a mujeres y recién nacidos.
- Dar prioridad a las pruebas de detección de COVID-19 para todas las mujeres en embarazo, así como también a los matrones y matronas que cuidan de ellos. Esto asegurará una reducción en la infección junto con el abastecimiento adecuado de EPP.

2. Incluir a matrones y matronas en las políticas, la toma de decisiones y la planeación y respuesta respecto al COVID-19

El problema:

En muchos países, los matrones y matronas no se han incluido en la planeación inicial y grupos de trabajo de respuesta, lo cual ha llevado a descuidos o interpretaciones erróneas de la necesidad de proteger a matrones y matronas, mujeres en embarazo y a sus recién nacidos en medio de esta crisis. El resultado ha sido la reasignación de matrones y matronas, el cierre de las unidades de maternidad y la escasez de EPP. En algunos países, la falta de atención por parte de matrones y matronas y las necesidades de mujeres en embarazo y recién nacidos ha tenido un impacto negativo al derecho de las mujeres en cuanto al cuidado materno respetuoso y de calidad.

La pandemia también ha llevado a un cambio en los requerimientos de los usuarios de servicios de salud, incluyendo un alza en la demanda de partos en casa y atención comunitaria pre y posnatal. Estos cambios implican la necesidad de una respuesta regulatoria apropiada y rápida en cuanto a facilitar que los matrones y matronas brinden la atención dentro de un marco regulatorio que los proteja, así como también al público en general.

La solución:

Solicitamos a los gobiernos, los donantes, las ONG e instituciones prestadoras de servicios de salud que:

- Aseguren la participación y el liderazgo de matrones y matronas en cuanto a la determinación de políticas de salud y una respuesta efectiva frente al COVID-19. Tales medidas asegurarán la regulación apropiada para brindar servicios de partería en todos los niveles del sistema de salud.
- Reconozcan que matrones y matronas son los profesionales más apropiados para informar al gobierno sobre la organización efectiva de servicios de partería y de sus propias necesidades, y las de las mujeres y los recién nacidos que tienen bajo su cuidado.

3. Detener la reasignación de matrones y matronas, y asegurar la calidad de la atención en partería.

El problema:

Al tiempo que entendemos que hay escasez en el personal sanitario en muchos países y los desafíos impuestos dado el gran número de casos de COVID-19 en varios países, algunos de los gobiernos y organizaciones están reasignando a los matrones y matronas fuera de los servicios de maternidad hacia los servicios de salud pública haciendo pruebas de detección de COVID-19, y cuidando de pacientes enfermos y que fallecen por el virus. Estos directivos asignan a los matrones y matronas fuera de su ámbito de práctica y entrenamiento para cuidar a la población general enferma. La atención en partería no se puede intercambiar por la atención en enfermería, aun en circunstancias en las que matrones y matronas poseen cualificaciones de enfermería, dado que estas habilidades necesitan de continua renovación y actualización acorde con la práctica actual. La reasignación conduce de forma directa a la escasez de matrones y matronas para cuidar a las mujeres quienes continúan quedando en embarazo y dando a luz.

La solución:

Solicitamos a los gobiernos, los donantes, las ONG e instituciones prestadoras de servicios de salud que:

- No reasignen a los matrones y matronas en áreas fuera de su ámbito de práctica, a menos que sea absolutamente obligatorio. La reasignación dejará a mujeres en estado de embarazo sin el personal en partería calificado para proveer un cuidado materno respetuoso y competente.
- Incrementen el acceso a directrices basadas en evidencia, capacitación y otros recursos para matrones y matronas sobre COVID-19.

4. Proteger a las mujeres en embarazo y a sus recién nacidos, además de defender su derecho a una experiencia positiva de parto.

El problema:

Las restricciones implementadas por algunas autoridades en salud para combatir el COVID-19 están mal informadas y obstaculizan el acceso a servicios de maternidad por parte de las mujeres. Estos incluyen el cierre de centros de maternidad, el no permitir un acompañante para el parto incluso donde las medidas de prevención y control de infecciones tienen lugar; separar a la madre del recién nacido después del parto, el no permitir la lactancia materna o el contacto entre la madre y su recién nacido, y forzar intervenciones médicas tales como cesáreas innecesarias o inducir el parto. Estas son transgresiones flagrantes a los derechos de las mujeres y los recién nacidos durante el parto y el nacimiento.

Esto va en contraposición a la evidencia de la atención segura y efectiva.

Además, el despliegue de información errónea y la falta de directrices y traducción de los recursos sobre el COVID-19 es una preocupación constante para matrones, matronas y mujeres. Esto conlleva a que las mujeres eviten los servicios de atención y, en algunos casos, la detección tardía de complicaciones en cuanto a la atención en el embarazo, el parto y el nacimiento.

La solución:

Solicitamos a los gobiernos, los donantes, las ONG e instituciones prestadoras de servicios de salud que:

- Aseguren que los servicios de maternidad se mantengan para que así los resultados en cuanto a salud materna y neonatal no se vean afectados de forma negativa por el COVID-19. Los cuidados en partería son el modelo de atención más apropiado para mujeres en embarazo y sus recién nacidos. Los matrones y matronas brindan atención segura y de alta calidad que se puede llevar a cabo fuera del ámbito hospitalario en un ambiente que así lo permita. Por consiguiente, los matrones y matronas son fundamentales para reducir la carga de COVID-19 en los sistemas de salud a nivel hospitalario.
- Incrementen el acceso a información precisa y basada en evidencia respecto al COVID-19 y el embarazo, el parto y a la lactancia materna para las mujeres.

5. Defender los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

El problema:

En algunos países, los servicios de salud materna, incluyendo el acceso a anticonceptivos básicos, el cuidado obligatorio post aborto y otros servicios han sido interrumpidos o suspendidos. Esto es en parte debido a la escasez de personal de atención en salud, la reducción del abastecimiento farmacéutico, el agotamiento de las finanzas de la salud, la reducción en el acceso a servicios (por ejemplo al transporte público), y el cierre de algunos servicios, todos al mismo tiempo. Las posibles consecuencias de esto solo darán lugar probablemente a otros 15 millones de embarazos no deseados, al incremento de abortos no seguros, y un incremento en muertes maternas y neonatales. Están surgiendo reportes provenientes de países alrededor del mundo en cuanto al incremento en la violencia sexual y de género (VSG) en medio de la crisis. Los profesionales en partería, en su mayoría mujeres, y las mujeres y las jóvenes a las que ellas atienden, están en mayor riesgo de ser víctimas de VSG.

La solución:

Solicitamos a los gobiernos, los donantes, las ONG e instituciones prestadoras de servicios de salud que:

- Aseguren que se brinde atención en cuanto a planificación familiar y un seguro post aborto a las mujeres, como una parte esencial de las intervenciones en crisis y emergencia. Los matrones y matronas pueden brindar estos servicios y deberían ser apoyados para continuar con sus labores.
- Aseguren que preste atención dado el mayor riesgo de violencia sexual y de género, en particular la violencia doméstica a la que se enfrentan las mujeres y los matrones y matronas durante una crisis. Se deben poner servicios de atención a disposición de los sobrevivientes.

6. Dar prioridad a la financiación de los servicios de salud materna y a los recursos básicos para las asociaciones de partería, a fin de apoyar a los matrones y matronas que prestan servicios de atención en la comunidad y que trabajan para llegar a los más vulnerables.

El problema:

Muchos se han sorprendido por la falta de recursos básicos y lo inadecuado de nuestros sistemas de salud para hacer frente a una pandemia mundial. Sin embargo, los síntomas de estos problemas no deberían causar sorpresa, incluidos el exceso de carga laboral y los malos pagos a los trabajadores de la salud, los sistemas de salud deficientes, las oportunidades de capacitación inadecuadas y las políticas restrictivas. En el caso de la profesión de partería, los problemas crónicos que se manifiestan actualmente son especialmente profundos. La profesión de partería ha luchado por acceder a la financiación, los recursos, la formación y el reconocimiento como profesión autónoma incluso antes del COVID-19.

Esta situación se ve agravada por el elevado número de mujeres que buscan atención de matrones y matronas fuera de los centros de atención, incluso en países en los que los servicios de partería comunitaria no forman parte de los servicios habituales para la madre y el recién nacido. Las mujeres temen dar a luz en hospitales donde corren el riesgo de infección; las mujeres son dadas de alta a pocas horas de dar a luz, incluidas las que dan a luz por cesárea. A menudo no se organizan cuidados de seguimiento. Los matrones y

matronas se esfuerzan por proporcionar estos cuidados a las mujeres y a sus recién nacidos, pero a menudo no disponen de recursos para esta labor.

La solución:

Nous demandons aux gouvernements, aux donateurs internationaux, aux ONG et aux organisations philanthropiques de :

- Asignen directamente fondos al mantenimiento de los servicios de partería, incluidos los de tipo comunitario que son cruciales en un momento en que los servicios en los centros de atención están disminuyendo y en que las mujeres optan cada vez más por los servicios descentralizados. Distribuir fondos directamente a las organizaciones que representan a los matrones y matronas como prestadores de servicios de salud maternos de primera línea, es la mejor forma de garantizar que dispongan de los recursos y la capacidad necesarios para prestar servicios comunitarios y permitir que los cuidados dirigidos por matrones y matronas lleguen a las mujeres más vulnerables de las comunidades.

Leading Partners



**International Confederation of Midwives
La Confédération internationale des sages-femmes
Confederación Interacional de Matronas**

Koninginnegracht 60,
The Hague 2514 AE
The Netherlands

Telephone +31 70 3060 520
Fax +31 70 3555 651

Email info@internationalmidwives.org

www.internationalmidwives.org